

## Carta de Asís

Agosto 2016. Vida cotidiana hacia dentro: Humildad

Número 94

### **Introducción.**

Estamos en verano y aunque es posible que éste no sea un tiempo ordinario vamos a trabajar sobre lo cotidiano que hay en nuestras vidas

### **El brillo de lo ordinario.**

En muchos momentos de nuestra vida estamos deseando que ocurra algo nuevo o diferente para salir de la rutina. También suele haber otros momentos en los que no queremos que nada cambie porque quizá sea a peor y estamos muy bien en nuestra controlada vida. ¿En qué momento te encuentas? ¿Te gustaría tener de vez en cuando nuevas experiencias?

La sociedad nos invita continuamente a tener nuevas experiencias: viajes, ocio, distracciones... que no nos dejan descubrir ese brillo que tiene lo ordinario, lo diario, lo real.

### **“Un profeta solo es despreciado en su tierra...”**

Según nos dice el texto, también en tiempos de Jesús la gente, la muchedumbre buscaba algo extraordinario.

Alguien como Jesús, criado en el mismo pueblo, con una familia conocida por todos... no podía ser un profeta.

También nos ocurre muchas veces a nosotros, que no somos capaces de reconocer a Dios en nuestras

### **Los Hermanos “seguidores de la altísima pobreza”**

Celano nos cuenta en el texto cómo era la vida de los Hermanos en tiempo de San Francisco.

No buscaban brillo en su vida, sino todo lo contrario, una vida dedicada a los demás, a los más pobres y necesitados a los que servían con humildad.

En esa vida encontraban la paz y daban gracias por

Pero todo eso no nos deja descubrir todo lo bueno que tiene lo ordinario. Y a nosotros nos toca aprender a amar lo que somos con sus grandezas y sus miserias. Lo que tenemos cada día, el trabajo, las personas que nos rodean, los ratos de ocio, el encuentro con el Señor...

Lo ordinario con sus luces y sus sombras es nuestra realidad concreta donde humildemente recibimos al Hijo de Dios que se encarnó en un niño pequeño e indefenso y vino a un mundo lleno de claroscuros para dar luz a nuestro corazón.

vidas muchas veces cargadas de monotonía, sin novedades porque nos parece que tiene que ser en situaciones especiales de oración, voluntariado de entrega a los demás... Y Dios quiere encontrarse con nosotros y hacer “milagros” en todo momento. Quiere cambiar nuestra corazón pero no puede por nuestra falta de fe.

todo ello.

Como no poseían nada, tampoco tenían nada que envidiar, ni nada de que presumir.

Vamos a pedir a San Francisco que interceda por nosotros ante el Señor para que vayamos descubriendo la importancia de lo que tenemos en nuestra vida diaria aunque esté llena de luces y sombras.

### **!Mi Dios entrañable, mi Dios compañero gracias por tu paso!**

Ora con el texto y quédate con aquellas palabras que te resuenen especialmente y haz de ellas oración personal.